

poema vietnamita. Pero afortunadamente es menos pura, menos perfecta, con algún lunar, alguna mancha oscura que humanizan el rigor de su rostro. Sus gestos son lentos, metódicos, profesionales. O bien más ágiles y rápidos, como adquiridos al azar de los periplos en los arrozales y la jungla.

Es púdica. Casi puritana. Huye de la anécdota, como la mayoría de los vietnamitas, que olvidan que Marx no desafiaba los retratos. «Mi vida es sencilla, sin interés». Querría reducirla a funciones o fechas. Mil novecientos cincuenta: Nguyen Thi Binh participa con Tho en la primera manifestación antiamericana que protesta contra la presencia de un acorazado de los Estados Unidos en el puerto de Saigón... Miembro de la Asociación de mujeres progresistas... Habla de sus hijos, en el Sur, en un pueblo donde sus abuelos pueden visitarles. Habla, aún más, de su marido, «alto cargo del Frente». ¿Civil o militar? Combatiente. ¿Oficial? «Entre nosotros no hay ni grados ni galones».

¿Piensa la señora Binh que las conversaciones oficiales de París se reempezarán pronto? «En lo que nos concierne, estamos dispuestos a comenzar la conferencia cuatripartita desde el seis de noviembre». ¿Y si los hombres de Saigón no llegan? «Estaríamos dispuestos a participar en una conferencia tripartita con la RDV y los americanos... para encontrar una solución política al problema vietnamita». ¿Preve una intensificación o una desescalada de los combates, de las conversaciones, está en marcha? Diplomática ante todo, responsable, «cargo» como se dice en el Vietnam, la señora Binh no contesta directamente. Subraya —lo que se tiende a olvidar tanto en Europa como en Estados Unidos— que en la actualidad la aviación y la marina de guerra americanas concentran sus bombardeos en el Sur. En su Sur.

¿Estamos lejos de un alto el fuego? «Si los americanos prosiguen su agresión, la población survietnamita proseguirá su lucha...». Hay que señalar

que el FNL utiliza menos a su propio respecto la expresión de «único representante legítimo del pueblo de Vietnam del Sur» y con más frecuencia el de «representante principal y competente», mientras que la señora Binh hace la historia del Frente, de su programa. Da gran importancia a la nueva Alianza de las fuerzas democráticas y pacíficas. Habla también «de otras fuerzas patrióticas: el FNL hace todo lo que puede para ampliar el frente de la unidad nacional». Si se pregunta a la señora Binh si considera que el general Minh es miembro de lo que ella llama, como los norvietnamitas, «la banda de Thieu-Ky», denuncia a los «traidores». No habla para nada de Minh. Pero afirma que «el pueblo y el FNL desean la bienvenida a cualquiera, sea cual sea su pasado, que comprenda la nueva situación...».

En Saigón, estos días, resurgen los budistas. En la pagoda An Quang, donde vive el Venerable, aparece un «comité para la paz». ¿Una nueva «fuerza patriótica»? Quizá. No hay más que hablarle de los budistas, de ese Tri Quang que en 1965, en Huế, me explicaba que se oponía al tiempo a los americanos y al FNL, mientras que la señora Binh dice —sin citar jamás un nombre— que «el FNL da gran importancia a la contribución de los patriotas budistas».

En París, incluso las negociaciones más secretas o, simplemente, discretas prosiguen entre el coronel Ha Van Lau, norvietnamita, y Cyrus Vance, americano. ¿Han tenido lugar entrevistas secretas entre la delegación del FNL y los americanos o los survietnamitas? «No», dice la señora Binh.

Cuando tenga tiempo, la señora Binh se dedicará a visitar museos. Prefiere, en pintura, los clásicos a los modernos. Se acuerda de cierta Virgen del Louvre.

¿Es la política su primera pasión? La pregunta le asombra un tanto. Ella viene de otro mundo. En Vietnam, para Nguyen Thi Binh, todo en la actualidad pasa por la política. ■ O. T.

## EL PESO DE UNA CRISIS

### ¿Se verá afectada la economía española?

A pesar de ciertas declaraciones excesivamente optimistas, existe en amplios sectores de la opinión pública una viva inquietud acerca de las posibles repercusiones de la reciente crisis francesa sobre la economía española. Por eso es conveniente aclarar —siquiera sea someramente— algunos puntos importantes.

Como ya advertíamos la pasada semana —«La crisis del sistema monetario internacional», número 339 de TRIUNFO—, medidas estabilizadoras, más o menos drásticas, se van progresivamente adoptando en los principales países capitalistas, con el fin de frenar una crisis en la que se pretende ver sólo las consecuencias de los sucesos de mayo, y no una manifestación más de las limitaciones del sistema imperante.

Así, los Gobiernos de Francia y Gran Bretaña —y también anteriormente el de los Estados Unidos— se han apresurado a imponer serias restricciones al consumo, recortando la capacidad de compra de grandes sectores de la población, a la vez que se intenta mejorar las relaciones económicas con el exterior, gravando las importaciones, estimulando las exportaciones y, en general, delimitando las salidas de capital. De ahí que muchos países se verán afectados, más o menos intensamente, según el grado de vinculación o dependencia que guardan sus res-

pectivas economías con los países citados.

En lo que se refiere a España, resulta indudable que estas repercusiones se van a hacer patentes en los próximos meses. En primer lugar, a través de la Balanza Comercial, ya que del total de las exportaciones españolas actuales el 21 por 100, aproximadamente, se dirige a Francia y a Gran Bretaña. Respecto al primer país, los artículos más afectados serán las exportaciones de productos agrícolas y alimenticios (frutas comestibles, legumbres, conservas vegetales...), y, por el lado inglés, las exportaciones que se restringirán serán las de determinadas producciones vinícolas (vinos de mesa y de alta calidad) y algunos productos industriales semielaborados de menor importancia.

Pero, sin duda, la repercusión más importante sobre la economía española, de mantenerse dichas medidas estabilizadoras por algún tiempo, será la que se canalizará a través del Turismo. ¿Cómo pueden estimarse tales efectos?

Debe considerarse que durante los últimos años el conjunto de turistas procedentes de Inglaterra y Francia supone alrededor del 55 por 100 de los turistas entrados en los últimos años, en su mayoría asalariados, que, siendo las principales víctimas de los planes estabilizadores, habrán de renunciar, entre otras cosas, a pasar sus



### ¿Qué hacer con ellos?

Seis millones de franceses tienen más de sesenta y cinco años. Los progresos de la medicina y el desarrollo demográfico son factores de longevidad. Nuestra época fabrica cada vez más personas de edad. No todos son viejos, ya que si no todos somos iguales ante la enfermedad tampoco lo somos ante la vejez. La senectud es un proceso que tiene causas a la vez biológicas, sociológicas y psicológicas. Según se adopte a su respecto una u otra política puede sea acelerarse sea frenarse.

El problema de la tercera edad no conmueve a la opinión pública. Preocuparse de él es considerado por muchos como un combate de «retaguardia». Sin embargo, unas medidas médico-sociales juiciosas y relativamente sencillas podrían dotar de un puesto útil en la sociedad a los viejos. El mantenimiento en la vida activa de las personas de edad debería representar un objetivo primordial en nuestra civilización de expansión.

Empieza a hablarse de «rejuvenecimiento», ya que algunos empiezan a darse cuenta de que no podrá seguirse «poniendo en conserva» a los mayores de sesenta años, a cargo de la población activa.

### Cine y niños

Cuando uno baja del avión al llegar a Irán se sorprende por la belleza y la intensa mirada de los niños, cargada de avaricia e inquietud. Como en todos los países del tercer mundo, es a ellos a los primeros que se ve. Hoy cuentan con un instituto para su desarrollo cultural mediante el que han comenzado a organizarse en todo el país las bibliotecas especializadas, a veces ambulantes, muy bien nutridas. Desde hace tres años funciona un asombroso festival de cine para niños. Este año se ha celebrado entre el 31 de octubre y el 11 de noviembre. El presidente del Jurado es inglés, los asesores son húngaros, americanos e iraníes; todos ellos realizadores de cine infantil y, entre ellos, el célebre Saul Bass, americano, que asegura, a pesar de haberse hecho famoso con este género, que es incapaz de definir un «film para niños». Y todos los asistentes han sido, a su vez, incapaces de ponerse de acuerdo sobre

esta cuestión. El Jurado había elegido sesenta y ocho films procedentes de veintidós países. Entre los premios, el film soviético «Castillos de arena» ha obtenido uno especial del Jurado. Un film realizado por niños americanos de menos de doce años (un cuarto de hora de raptos y asesinatos) y otro belga (las pesadillas del último poeta enamorado de una sirena, que es después devorada por una grúa) son dos documentos para revelar a los adultos nuestra civilización y no tan necesarios para los niños. Los éxitos de los checos, polacos y del canadiense Claude Jutra son válidos para gentes de todas las edades. Los tests muestran que los niños más pequeños quedan fascinados, sobre todo, por los dibujos animados, a través de los cuales ven las cosas tal como desearían que fueran. De todas formas, el intento es muy original. El malestar cesará cuando esta búsqueda dé resultados.

### cultura: Diplomados en la URSS

Mientras la Rusia de los zares no producía más que 112.000 diplomados, la URSS cuenta en la actualidad con más de 6.000.000. Se ha alcanzado el propósito cuantitativo, pero la calidad exigida por el rápido desarrollo de las técnicas impone cierta selección y también una elevación del nivel de las asignaturas de punta, reagrupadas, como es fácil comprender, en las facultades de las grandes ciudades.

Estadísticas recientes demuestran que, aunque la población de la URSS esté sensiblemente equilibrada entre la ciudad y el campo, son los niños de las ciudades quienes acceden a los más altos niveles de estudios. Por otra parte, un sondeo revela que sólo el 10 por 100 de los hijos de agricultores llegan a la facultad. La conclusión de los sociólogos soviéticos es que la inteligencia tiende a convertirse en un grupo hereditario.

Aunque algunos se elevan contra esta predestinación que consideran artificial, otros señalan que en ningún caso hay que descuidar el papel de la herencia y del entorno cultural familiar en el desarrollo de las facultades intelectuales. Recientemente, «Izvestia» ha cerrado el debate explicando que la época de los milagros no había llegado y que si, evidentemente, la igualdad frente a la cultura es el ideal, no se alcanzará de inmediato.



vacaciones en otros países. No en vano el primer ministro francés M. Couve de Murville, al anunciar las medidas estabilizadoras, ha sugerido a los franceses «que deberán dedicarse a conocer mejor su país...».

Las declaraciones que tratan de colar la peseta a cubierto parecen olvidar que la economía española no es ajena a la crisis que atraviesa el sistema monetario internacional. Al parecer, se ha pretendido reducir los problemas monetarios internacionales a una simple cuestión de orden interior (ausencia de huelgas, despolitización de la clase trabajadora...), tratando con ello de explicar la sólida situación financiera de la República Federal. Pero con tal esquema, ¿cómo comprender la solidez de la moneda italiana, cuando el país atraviesa una larga crisis política?, o ¿cómo explicar toda esa serie de devaluaciones que sucesivamente han afectado a la peseta en estos últimos años?...

Parece mucho más lógico prever que la economía española habrá de sumarse a todo ese grupo de países subdesarrollados que cargan invariablemente con el peso más importante de la crisis del sistema monetario internacional. Países, todos ellos, que son también los primeros afectados por cualquier acontecimiento político que tiene lugar en los grandes países capitalistas, dado el nivel real de subordinación y dependencia que es consustancial con el modelo de desarrollo impuesto a estas sociedades, con el que tratan de superar, difícilmente, su secular atraso económico. ■ A. L. M.



## POESIA Y POLITICA

### Yevtushenko no enseñará en Oxford

La lucha por la cátedra de poesía en Oxford se ha convertido en una de las más tristes demostraciones políticas de los últimos tiempos. En la campaña electoral, que ha tenido amplio eco en toda la nación y ha ocupado grandes espacios en los periódicos, nadie ha hablado de los méritos literarios de los candidatos, o de su capacidad didáctica, sino de sus afiliaciones políticas. La cátedra de poesía de la Universidad de Oxford se cubre por elección, en la que sólo tienen derecho a votar los doctores en Letras por dicha Universidad. Hay unos treinta mil, pero como las normas exigen su presencia personal en Oxford el día de la votación, el número real de participantes se reduce en la práctica a poco más de un millar. Los estudiantes no tienen derecho al voto, pero celebran por su cuenta unas elecciones previas, sin valor oficial, solamente para indicar el profesor que ellos desearían tener. Este año la elección de los estudiantes recayó, por amplia mayoría, sobre el poeta soviético Yevtushenko, conocido por su posición antistalinista y por la continua resistencia a todo dogmatismo en su país. Su última actuación conocida ha sido un telegrama de protesta a Brejnev y

Kossiguin por la invasión de Checoslovaquia. Apoyado por los estudiantes, el nombre de Yevtushenko fue incluido en la candidatura, previa consulta al poeta, que aceptó. Inmediatamente se produjo la campaña política en torno al personaje. La gran prensa conservadora —con excepción del «Times»— atacó a Yevtushenko acusándole de que su posición de conciencia no era más que «un disfraz», pero que, en realidad, es un agitador y un propagandista de la URSS «manejado por su gobierno». El hecho de que los comunistas británicos defendieran a Yevtushenko se interpretó como «conspiración» y como «maniobras». Se llegó a decir que la Embajada soviética estaba detrás de todo ello. Los principales protagonistas de esta campaña difamatoria fueron Bernard Levin, en el «Daily Mail»; el exiliado húngaro Tibor Szamevely y los editorialistas del «Daily Express». Ninguno de ellos vaciló en emplear un «estalinismo de Yevtushen-derechas» para cribar la biografía de él y denunciar como falso y sospechoso cada uno de sus actos. El principal defensor del poeta soviético fue el australiano Frank Hardy, que tuvo a su disposición las columnas del «Sunday

Times». Hardy fue denunciado como miembro del partido comunista y hubo de escuchar esa misma acusación —que no desmintió— en la televisión, durante el debate que sostuvo frente a Bernard Levin. Prácticamente, en ningún momento de esta polémica se trató del mérito de los otros candidatos ni de la capacidad poética de Eugenio Yevtushenko, tema que parecía ser el único que debía interesar en la provisión de la cátedra de poesía de una institución tan seria, tan importante y tan grave como la Universidad de Oxford. Cuando llegó el día de las elecciones, tomaron parte en ellas 1.086 doctores y venció la candidatura conservadora de Roy Fuller, con 385 votos, seguido de Emid Starkie, con 281. Yevtushenko quedó tercero, con 206 votos. Roy Fuller es un abogado de Londres que practica la literatura como

«hobby». Es novelista y también escribe poemas. Acaba de obtener el premio Duff Cooper de poesía. Entre los estudiantes de Oxford hay una considerable indignación y se teme que Fuller va a encontrarse con su hostilidad, quizá con sus revueltas, cuando trate de ocupar su cátedra. De todas formas, parece que el nuevo catedrático va a hacer una declaración en la que se disociará públicamente, y al parecer muy sinceramente, de toda la campaña política realizada contra su adversario, en la que no ha tomado parte ni un solo momento. Su sinceridad, en este caso, estará empañada por el hecho de que no haya publicado esa declaración antes de las elecciones, cuando la campaña se estaba desarrollando. Ahora parecerá un oportunismo destinado a obtener la benevolencia de los estudiantes. ■ J. A.

## CELAYA, PREMIADO

Gabriel Celaya acaba de obtener un importante galardón de rango internacional: el premio Taormina, de la Catania siciliana.

Desde que recibió el primero, en la primavera de 1936, hasta este otoño de 1968, han abundado en su actividad poética los premios y también los libros: vasta es la obra, en efecto, de uno de los poetas mejor formados, de apoyatura cultural más sólida, entre los de su generación. Novelas y ensayos se suman a una larga producción poética, resultado de treinta años de incansable labor. Celaya no es un lírico puro: poeta-pensador, su obra es más la consecuencia de una estrategia filosófica perfectamente ordenada sobre un sistema de referencias compacto, que de la voluntad de expresar una visión lírica del mundo, aunque ésta no falte nunca en sus poemas. A la vez, su obra se vuelve hacia la realidad para transformarla, porque «la poesía es un arma cargada de futuro» y con ella puede actuarse eficazmente para cambiar el

mundo. Entre los poetas de su promoción no hay ninguno que pise un terreno tan coherente, tan despejado, tan seguro. Si los jóvenes van a su obra con tanta frecuencia es por su transparente y rotunda configuración, por su claridad en los presupuestos y en las miras.

Debe quedar claro, si se quiere comprender cabalmente su significación, que Celaya no trata, en principio, de hacer una poesía «dtil»; su obra es útil por añadidura, dentro de la perspectiva del poeta, no exige para ello el desbordamiento del nivel lírico. Celaya elabora sus percepciones poéticamente, desde una posición de compromiso total con la realidad, con una conciencia plena de los problemas socio-históricos del hombre de hoy. Resulta muy difícil destacar en su ejecutoria un libro, un poema concreto: su obra completa se integra en un todo correctamente estructurado que tiene una dirección y un sentido.

El galardón siciliano viene, pues, a premiar una labor larga, metódica situada en el mismo centro de los conflictos fundamentales del tiempo, con raíces bien hincadas en la tierra. ■ E. G. R.

